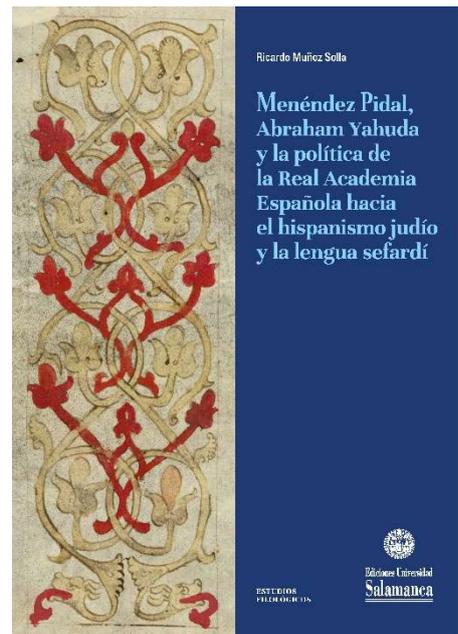




Muñoz Solla, Ricardo. (2021). *Menéndez Pidal, Abraham Yahuda y la política de la Real Academia Española hacia el hispanismo judío y la lengua sefardí*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca (Colección Estudios Filológicos, 351) [406 pp. ISBN 978-84-1311-607-5].

Esta que nos ocupa es de esas investigaciones que entran en el campo de lo fortuito, de aquellos resultados a los que el autor llega sin intención, pero que, finalmente, se convierten en un imprescindible. Podríamos llamarla, sin lugar a duda, una obra serendípica, puesto que lo que se inició como un análisis de la relación epistolar entre Abraham Yahuda, catedrático de Lengua y Literatura Rabínicas en la Universidad Central de Madrid, y Ramón Menéndez Pidal, filólogo, historiador y estudioso del romancero sefardí, toma cuerpo en un volumen mucho mayor que abarca horizontes más amplios. Estos límites, se contienen en tres puntos fundamentales: profundizar en la historia de las relaciones de la Real Academia Española con los sefardíes y el judeoespañol, su política lingüística y las diversas actuaciones que promueve a lo largo de las décadas; estudiar el intercambio epistolar entre Yahuda y Menéndez Pidal entre 1913 y 1932; y brindar un recorrido documental de la correspondencia de académicos de número y aquellos correspondientes extranjeros judíos entre 1904 y 1969, con la aspiración de, como apunta Muñoz Solla:



[...] ofrecer, precisamente, una historia documental que ayude a superar estas dificultades [en referencia a los prejuicios y tópicos que, de ambas partes, condicionaron y siguen condicionando la percepción de lo sefardí en la cultura

española del siglo XX] y que, al mismo tiempo, permita conocer los avances que se han ido produciendo en el seno de la Academia Española o auspiciados por ella para mejorar el estatus del judeoespañol y la cultura sefardí en su conjunto, ya que ambos aspectos no podrían entenderse de forma aislada (p. 24).

Este deseo, resuelto de forma clara, con una argumentación desarrollada de manera magistral, y con toda la solvencia académica y científica a la que nos tiene acostumbrados el autor, no se hace al margen de otros intentos anteriores como, por ejemplo, el de Gregorio Salvador en 2005, con motivo del homenaje a Manuel Alvar, que Muñoz Solla analiza (pp. 22-25) y cuyas premisas toma en cuenta.

La obra, formalmente, se divide en dos componentes dependientes el uno del otro: el estudio (pp. 35-237) y los documentos (pp. 239-370), a los que precede un preliminar (pp. 19-33), indispensable para poder comprender la importancia de esta obra, y cierran una bibliografía (pp. 371-393) y un índice onomástico (pp. 395-405).

El estudio consta de cinco grandes capítulos: 1. Semblanza biográfica de Abraham Shalom Yahuda (1877-1971); 2. Las primeras actividades científicas de Abraham Yahuda en España; 3. La creación de la Cátedra de Lengua y Literatura rabínicas y el informe de la Real Academia Española; 4. Académicos correspondientes extranjeros de origen sefardí y judío; y 5. Sefardismo e hispanismo: política lingüística y cultural de la Real Academia Española y de la ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española), órgano este último en el que ha de integrarse la Academia Nacional del Judeoespañol en Israel, que comienza dar los primeros pasos para su creación en 2018 y, en los inicios de 2020, celebra su primera Sesión Plenaria en Jerusalén, con el objetivo de formar parte de las Asociación Academias de la Lengua Española. Por supuesto, y más recientemente, el judeoespañol ha obtenido un papel relevante en la Real Academia Española con el ingreso de la Dra. Paloma Díaz-Mas como miembro de número el 6 de noviembre de este mismo año, ocupando la silla «i», puesto correspondiente a Margarita Salas y que quedaba vacante desde 2019, y cuyo discurso de ingreso se tituló «Ciencia en judeoespañol».

Por su parte, el apéndice documental, editado por primera vez, consta de un total de 95 documentos y textos de correspondencia, ordenados de forma cronológica:

[...] se hacía imprescindible acometer un estudio documental lo suficientemente representativo que diera cuenta de las iniciativas y resoluciones tomadas por la Academia desde principios del s. XX y analizara su evolución hasta finales de la década de los sesenta, momento en el que, gracias a los esfuerzos y tareas de investigación iniciadas por Iacob M. Hassán (1936-2006) y su escuela, los estudios sefardíes se abrieron paso en España como una disciplina científica necesariamente vinculada a los estudios hispánicos (p. 25).

Este consta de documentos sobre la Cátedra de Lengua y Literatura Rabínicas; correspondencia de Ḥayyim (Enrique) Bejarano, corresponsal oriental de Ángel Pulido en Bucarest, figura esta última imprescindible para entender el desarrollo del filosefardismo en España a comienzos del siglo XX y autor de las dos obras más significativas a este respecto (*Los israelitas españoles y el idioma castellano* [Madrid, 1904] y *Españoles sin patria y la raza sefardí* [Madrid, 1905]; de Abraham Danon, de Estambul, siendo este junto con Bejarano los primeros correspondientes extranjeros de origen sefardí en la historia institucional de la Academia propuestos, además, por Pulido; de José Benoliel, correspondiente extranjero en Lisboa y sugerido, entre otros, por Menéndez Pidal; documentación diplomática entre 1910 y 1911; correspondencia de Ángel Pulido; de Israel Gollancz, correspondiente en Londres y perteneciente a la élite de la sociedad judía inglesa; el famoso poeta Ḥayyim Naḥman Bialik, correspondiente en Palestina, y autor de una traducción del *Quijote* al hebreo, circunstancia que motivó su nombramiento y el interés que despertó entre los académicos; Abraham Galante, que nunca llegó a ser miembro correspondiente extranjero, pero sí colaboró con Pulido como corresponsal en El Cairo; Israël Salvator Révah e Issac R. Molho, correspondientes en Francia e Israel en 1964 y 1969, respectivamente, propuestos por Yahuda en un momento en el que hacía décadas que no se producían estos nombramientos; y correspondencia y documentos sobre la Exposición Bibliográfica Sefardí Mundial y los Congresos de la ASALE. Cada una de estas personalidades se trata de forma particular dentro del estudio, en que se recogen abundantes notas a pie de página que no hacen sino arrojar informaciones relevantes con una abundancia de referencias bibliográficas para un conocimiento completo de todos ellos y sus circunstancias.

Como se comentó anteriormente, ambas partes de la obra no pueden desligarse. No es posible entender todas las aristas del estudio y análisis de las relaciones sin los textos que, como fuentes primarias, se detallan con acierto en este volumen. La exposición de la correspondencia y documentos de primera mano son indispensables para observar la crónica de lo sefardí, de aquellos que se convirtieron en sus protagonistas dentro y fuera de los límites territoriales y de las políticas lingüísticas de la Real Academia Española con relación a la cuestión sefardí.

Basta únicamente felicitar a Ricardo Muñoz por esta obra, por la minuciosidad con la que ha tratado los materiales, los planteamientos, las argumentaciones y por la excelente calidad científica que caracteriza a este trabajo.

Tania María García Arévalo

Universidad de Granada, España
taniagarcia@ugr.es